

Dicen que el Sr. Tejada ha pasado por aquí con dirección á Madrid y que lleva al Sr. Ruiz Gomez 650 millones de reales que ha negociado en Londres. Ya será ménos.

El Sr. Escosura salió para Berlin. Se espera aquí en la semana entrante al Sr. Asquerino y al Sr. del Mazo.

Bonita figura hará el Sr. Asquerino en la aristocrática corte de Viena.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de ayer publica varios decretos del ministerio de la Guerra, promoviendo al empleo de brigadieres, á los coroneles D. Toribio Ansoategui y Alzá, de la Guardia civil; D. Manuel Sanchez Lafuente, de caballería, y D. José Cortés y Morgado, del cuerpo de Ingenieros. También se releva del cargo de gobernador militar de la plaza de Figueras, al brigadier D. Ramon Lopez Clarós; se nombra en su reemplazo al de igual clase D. Manuel Montero de Espinosa, y se concede la gran cruz del Mérito Militar, al inspector-médico del cuerpo de Sanidad militar don Juan Pienras y Ramos.

Por decretos del ministerio de Fomento se admite la dimision presentada por D. Salvador Saulata del cargo de oficial mayor, jefe del negociado central de dicho ministerio, y se nombra en su reemplazo á D. Luis Gomez, oficial primero del mismo.

Por decreto del ministerio de Hacienda que publica la Gaceta de hoy, se dispone lo que sigue:

Artículo 1.º La zona fiscal establecida por el art. 42 de las ordenanzas de Aduanas á lo largo de las fronteras, en la extension de 20 á 25 kilómetros, podrá ampliarse por órdenes del ministerio de Hacienda, dentro de la cantidad de 10 kilómetros que se fijan como máximo aumento, siempre que así lo exija la estructura del terreno para aprovechar los rios, cañadas y demás accidentes naturales del mismo.

Art. 2.º En cumplimiento de lo establecido en el artículo que precede, se amplía la zona fiscal de la provincia de Navarra; fijando el punto de residencia de la comandancia de Villalba; recorriendo la línea por la derecha por los puntos de Iribin, Urroz, Aoz, Irurezque y Navasus hasta Castillo Novo, y por la izquierda por Berriopiano, Erice y Lecumberri hasta Betelú.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 29 DE JULIO DE 1872.

Tenemos á la vista un importante manifiesto dirigido por el augusto duque de Madrid á los habitantes de la antigua corona de Aragon. Es sin duda el documento inserto en el Correo de Bayona á que se refiere El Imparcial y otros diarios, y que ha sido reproducido por un estimable periódico carlista de esta capital. Observa este atinadamente que el nuevo manifiesto de D. Carlos es el más solemne mentís que puede darse á los que se atreven á acusar de absolutismo al gran partido que representa á la verdadera España, á la España antigua, libre y honrada.

Omitimos todo otro comentario sobre tan importante documento, y llamamos hacia él la atención de todos los buenos españoles:

CATALANES, ARAGONESES, VALENCIANOS.

El 2 de Mayo llamé desde Vera á todos los españoles, lleno de fe en la grandeza de la causa que deposité en mi confianza.

Lo que entonces era una esperanza, será muy pronto magnífica realidad. Los cimientos de la restauración del Trono de Recaredo están labrados con los laureles de Oñate y de Mañaria, de Urbasa y de Ceberio, de Mas de Roig, de Arbucias, de Tibasa y de Raus.

El camino de la victoria está regado con la sangre de los mártires; en él escribieron sus nombres inmortales Uribarri, Ayastuy, García y Francesch.

Hoy como entonces, pero con más aliento, repito con el orgullo de rey de una nacion heroica:

Voluntarios, que hijos los ojos en el cielo y en mi bandera, correis generosos al sacrificio, yo os admiro.

Soldados de Pavía y de Bailen, que estais bastante ciegos para ser mercenarios del extranjero, tambien admiro vuestro valor.

A todos os llamo, porque todos sois españoles; que la empresa salvadora comienza apenas, y el mundo nos contempla suspendido, espantado la revolucion, lleno el bien de júbilo inefable.

Si; se acerca el día en que sean realidad mis más vehementes aspiraciones.

Por lo tanto, amante de la descentralización, según consigné en mi carta-manifiesto de 30 de Junio de 1869, hoy os digo públicamente, solemnemente, intrepidos catalanes, aragoneses y valencianos:

Hace siglo y medio que mi ilustre abuelo, Felipe V, creyó deber borrar vuestros fueros del libro de las franquicias de la patria.

Lo que él os quitó como rey, yo, como rey os lo devuelvo; que si fuisteis hostiles al fundador de mi dinastía, baluarte sois ahora de su legitimo descendiente.

Yo os devuelvo vuestros fueros, porque soy el mantenedor de todas las justicias; y para hacerlo, como los años no trascurren en vano, os llamaré, y de comun acuerdo podremos adaptarlos á las exigencias de nuestros tiempos.

Y España sabrá una vez más que en la bandera donde está escrito Dios, Patria y Rey, están escritas todas las legítimas libertades.

Vuestro rey, CARLOS.

Frontera de España, 16 de Julio de 1872.

Vamos á honrar las columnas de nuestro periódico insertando un notable artículo que nos ha remitido el Sr. D. Juan Gonzalez, dignidad de Chantre de la santa iglesia metropolitana de Valladolid. El nombre del eminente teólogo, pensador profundo y escritor distinguido, que acabamos de citar, no necesita de recomendacion alguna para que su palabra sea oída con respetuosa atencion por toda la comunión católico-monárquica.

Grandes servicios ha prestado á tan noble causa el señor Chantre de Valladolid: desde

el año 39 nos ha ilustrado á todos muchas veces con sus escritos; con ellos ha ganado entre los amantes de la legitimidad una autoridad que es unánimemente reconocida.

No dudamos de que todos los católico-monárquicos leerán con gusto su artículo, respecto del cual nos abstenernos por hoy de todo comentario.

Dice así:

LAS RESTAURACIONES.

La hora es suprema, y la crisis no puede ser ni más grave ni más terrible. *Conturbate sunt gentes, et inclinata sunt regna.* Basta abrir los ojos para sentirse iluminado por los resplandores que despiden los hechos ante nuestra vista realizados. El que se encuentre en tinieblas, será porque quiera. El que no se decida á obrar en la esfera que le señalen sus propias fuerzas, será porque tenga ya tomada la resolución de morir, ó, mejor dicho, de dejarse matar, y con esto ver ahogados todos los santos principios que pueden salvar de inminente ruina al mundo moderno. No hay remedio. Hay que resolverse á obrar saliendo sin tardanza de la indiferencia ó postrocion, en que al parecer, se encuentran sumergidos aun los que más interesados se hallan en la universal restauracion.

Hablemos claro, ya que tenemos la inmensa desdicha de atravesar en estos momentos una de las más graves crisis de la sociedad europea. Desde la impía revolucion de Setiembre vengo diciendo, y no sin val, á amigos y á adversarios, que, hoy por hoy, espero poco ó nada de esfuerzos aislados por héroicos que estos sean, al efecto de llevar á cabo en cualquier país la restauracion que allí sea necesaria. Es desconocer la naturaleza y el estado actual de los Gobiernos europeos, es cerrar los ojos á todas las evidencias, es haberse muerto beatíficamente en 1815 y resucitar cándidos en el día presente, el presumir que con el heroismo de algunos miles de hijos de la Iglesia, heroísmo superior á todo encarecimiento, si menos en España, en la España carlista, ha de poder derrocarse á una revolucion universal, poderosa, armada, reglamentada, satánica y dueña absoluta de todos los elementos con que se sostienen y defienden las cosas humanas, que á toda costa, y sin reparar en medios, quieren sostenerse y defenderse.

Eso no puede ser, humanamente hablando, ni será. Porque aun cuando las restauraciones signifiquen en primer término la causa católica, el Señor no está obligado hoy á hacer en favor de pueblos determinados los prodigios que realizó en otro tiempo en beneficio del de Israel, que era entonces necesario, para que se conservase en el mundo el dogma de la unidad de Dios, y la promesa de la redención eterna. Hoy, como sucede respecto de los individuos, las colectividades ó naciones corren libres, y Dios lo permite así muy sabiamente, por el camino de las pasiones, cogiendo tempestades si sembrán vientos, y alcanzando calma y bonanza si practican la justicia. Porque en compensacion de un pueblo que no mira al sol divino clavado sobre su cabeza, otros muchos se dejan iluminar, saliendo siempre gananciosos, más pronto ó más tarde, la gloria de Dios, que es lo que más interesa y á lo que se refieren todas sus divinas obras.

Pues bien: en el supuesto de que no hay que vivir confiados, según me parece, en milagros como los realizados contra Faraon y los demás enemigos del antiguo pueblo de Dios, hay que ver de discurrir humanamente como pobres humanos que somos; y en tal supuesto, hay que afirmar que, ante esta Europa coaligada para el mal, me parece poco ménos que una insensatez ó una deplorable ceguera todo esfuerzo que no sea realizado hoy de comun acuerdo en favor de las restauraciones, por los príncipes y los pueblos en ellas interesados. Hoy por hoy, no hay pueblo que por sí sólo pueda vencer al enemigo que le domina, que le oprime, que le avasalla, que le ahoga, que le martiriza. Francia, España, Portugal, Nápoles y los antiguos soberanos Estados de Italia, lo están demostrando. Es necesario, pues, y urgente de todo punto, que los intereses y los derechos lastimados en Europa de cuarenta años á esta parte, se entiendan, se unan, se identifiquen, se ayuden, hasta no dejar un solo sacrificio por hacer, en medio del naufragio de que se ve amenazada la Europa, á fin de reconquistar lo perdido, y con esto salvar la causa de la Iglesia, madre de toda la civilizacion europea, y la de todos los intereses sociales, profunda y generalmente amenazados.

¿Por qué medios? se me preguntará, y voy ligeramente á indicarlos.

Repito que, hoy por hoy, considero ineficaz todo esfuerzo aislado que se haga al efecto. Porque en los países que pueden ofrecer hombres, faltan recursos, y allí donde podria contarse con estos se carece de aquellos. Es preciso, pues, la mancomunidad de propósitos, de fines, de medios y sacrificios, lleguen estos á donde lleguen, y traigan lo que traigan. A grandes dificultades, hay que salir al encuentro con grandes caracteres. A grandes necesidades, hay que responder con grandes sacrificios, y al cosmopolitismo revolucionario hay que oponer el cosmopolitismo restaurador. Sin esto, adios legitimidades; adios derechos sagrados; adios paz de Europa; adios todo. Si, efectivamente, han consentido ya en que esto suceda los personajes, príncipes y pueblos á quienes vengo refiriéndome, entonces nada hay que hacer sino llorar, viendo á todos asistir impasibles á los preparativos de su cierta, próxima y definitiva ruina.

Pero ¡no permita Dios que sea tan universal la ceguera!

Al efecto pídome que por el ensayo que acaba de hacerse en España, y por otros hechos gloriosos anteriores, se vendrá á conocimiento de que en nuestro noble país sobran los héroes y abundan infinitamente las voluntades, pudiendo decir con Virgilio en el libro VIII de su Eneida:

... Sunt nobis fortia bello
Pectora, sunt animi, et robur spectata juventus.

Si, pues, esto se halla patente á la vista de todos, fíjense en ello las miradas de los príncipes católicos destronados y de los mismos pueblos, y salgan todos de la apatía ó postrocion en que parece se han constituido. España puede y debe y ha de ser el punto de

partida de todas las restauraciones. Esta ha de ser su gran gloria moderna. De aquí, como de un foco luminoso inextinguible, han de partir los resplandores que disipen tantas oscuridades. De nuestras históricas montañas ha de desprenderse la piedrecita que derribe de sus pedestales los ídolos de la moderna supersticion liberal. Nadie puede hacer lo que España hace, ni nadie sabe realizar lo que ella llevó á cabo. O se cuenta antes de todo con España para comenzar la restauracion europea, ó el viejo Continente está condenado á pasar por crisis horribles. El Papa lo significó suficientemente al hablar, no há muchos meses, del inmortal Peñayo, que salió en otro tiempo de nuestra sagrada cueva de Covadonga, para iniciar una guerra de siete siglos de duracion, es verdad, pero que concluyó despues de sembrar de triunfos los campos españoles, y arrojando más allá del mar á la media luna, que desde aquí se habria enseñoreado luego de toda la Europa, como domina ahora al Africa y á tan gran parte del Asia.

¿Qué falta, pues, en España para vencer á la revolucion? Recursos únicamente; recursos nada más; recursos con que á toda costa puedan adquirirse los elementos que hoy son necesarios, y son muchos, para vencer á la revolucion, que no solo es española, sino europea. Hombres sobran aquí cada día más para la defensa de la causa católico-monárquica; la generacion de hoy aventaja en entusiasmo á la de ayer; no parece sino que nuestros campos engendran héroes como producen frutos, ó que, como estrellas desprendidas del firmamento, caen del cielo ánimos esforzados. Las mujeres en Vera y Oroguieta ofrecían al animoso Carlos VII sus niños, levantándolos en alto, para la defensa de su causa. ¿Qué falta, pues, aquí? Recursos nada más, lo repito, y conmigo todas las lenguas.

Pues bien, ¡oh príncipes destronados ó amenazados! ¡oh pueblos católicos animados á realizar la obra de vuestra salvacion y la de la Europa entera. Algunos de vosotros cuentan con suficientes recursos, y otros pueden facilitar no pocos medios eficaces al efecto. Siendo esto así, como es, no sé qué calificacion podrá merecer ante la posteridad la apatía de que no basta á sacar á muchos el heroismo, tantas veces frustrado como repetido, del gran pueblo español. Y hay que evitar, respecto de este punto, dos extremos en que fácilmente puede incurrirse. Porque ni hay que reputar como pequeña la lucha, en cuyo caso no habrá decision para hacer los grandes sacrificios que son necesarios, ni hay que exagerar las dificultades produciendo con esto el abatimiento y la desesperacion. La lucha es gigantesca, no hay que dudarlo. La buena causa tiene contra sí todo el espíritu contemporáneo ó moderno, condenado por el Papa; espíritu que á cada paso le saldrá al encuentro con obstáculos casi insuperables. «Nada espero ya de los hombres», acaba de decir con sobrada razon, el inmortal Pio IX en una de sus últimas recepciones; pero precisamente por eso mismo hay que unir los esfuerzos, juntar y añadir sacrificios á sacrificios, el de la comodidad, el del dinero, el de la vida, y arrojarse así á la lid, brazo á brazo, con la hidra revolucionaria.

Sin esto, no me cansaré de decir: adios, legitimidades; adios, Europa civilizada.

Y por qué Rusia, tan odiada y amenazada de la revolucion, no habrá de asociarse á esta obra reparadora? ¿Por qué Austria, tan trabajada y puesta entre tantos enemigos, habia de permanecer indiferente? ¿Por qué el nuevo imperio germánico, que siendo precursor debe estar asustado, no solo ante el protestantismo y la masonería, sino ante su propia y repentina grandeza, no habia de consagrar algun pensamiento y cálculo á este asunto? ¿Por qué Inglaterra, cuyos operarios piden cada día con más fuerza su emancipacion, ha de mostrarse dormida al borde de un abismo? ¿Por qué Francia?... Pero no; no quiero hablar de esa nacion infortunada.

Claro está que la misma cooperacion y sacrificios que han de prestar los príncipes destronados, deben exigirse á todos los hombres y clases que tengan algo que perder, y á cuantos amen á su patria, si quieren que España comience á redimirse á sí propia, y á llevar la redencion por unas ó otras vias á tantas naciones, verdaderas esclavas en medio de su ponderada libertad. Estando á tanta altura el mal, no bastan lamentaciones de gente plañidera, ni entusiasmos pueriles, sino que son necesarios grandes y comunes sacrificios, según la posibilidad, y en el terreno propio de los que desean salvar á su patria. Entonces volveré á decir con Virgilio:

... Ferre haec et dicite lectos
Dardania venisse duces socia arma rogantes.

Algun síntoma parece descubrirse de que hombres muy influyentes quieren entrar en las ideas que acabo de emitir, y que han formado siempre mi conviccion; y aun en carta de Bruselas, fecha del 21 del presente mes, que he visto, se dan seguridades de ello. ¡Dios lo haga!

Porque sin esta mancomunidad de esfuerzos no veo, hoy por hoy, nada realizable con completo éxito para las legitimidades europeas; y concluyo repitiendo lo que en la Revista *Alar y Trono* escribí, abrumado de dolor, el 23 de Agosto de 1869, despues de la triste terminacion del levantamiento de la Mancha y Leon:

«De toda otra tentativa, decia entonces, «que sea profundamente antitética á la revolucion, y al mismo tiempo no se vea generalmente apoyada por las clases influyentes del país, pero con anhelo, con ardor, con entusiasmo, con desprendimiento, con sacrificios hay que esperar bien poco mientras la revolucion no haya hecho correr rios de sangre. Más claro. Dada la debilitacion de las ideas, morales y religiosas, de la Europa moderna, no se formará contra la revolucion un partido numerosísimo, ardiente, desprendido, heroico, compuesto de todas las clases sociales hasta que la revolucion haya ahogado en sangre á los tibios é indiferentes; á todos esos que al ver los desastres de su patria, parecen decir: *esto no va conmigo*, y huyen al extranjero á vivir entre delicias y diversiones.

«Mi pilsa tiembala al escribir esto, y hasta se pone trémula mi cabeza; pero eso es lo que opino y lo que temo.... La Divina Pro-

videncia está en el caso de darnos una leccion larga, y la dará.... ¡Oh! la dará.»

JUAN GONZALEZ, Presbítero.

Valladolid, 28 de Julio.

SUBLEVACION CARLISTA.

Empezamos esta seccion transcribiendo los partes que contienen las Gacetas de ayer y hoy.

Gaceta de ayer:

«Los telegramas de Cataluña se refieren en su mayor parte á los movimientos de las facciones y á las operaciones de las tropas.

De resultados del encuentro de Selient á la faccion Castells, se le ha dispersado la mayor parte de su gente, habiendo llegado á Barcelona siete dispersos para acogerse á indulto.

En Prats de Llusanés se han presentado á indulto ocho carlistas de la partida de Vila del Prat, la cual se ha dispersado en grupos poco numerosos.

Los cabecillas Tristany y Sanz pernoctaron en Tons con unos 200 hombres, exigiendo 450 duros, que les fueron entregados por la amenaza que hicieron de fusilar en otro caso á los individuos del ayuntamiento.

El alcalde de Palaú, preso por los carlistas, se ha presentado en San Celoni ante el teniente coronel del Campo.

En todas las provincias de Cataluña siguen acogiéndose á indulto.

Además de las presentaciones de que queda hecha mencion, lo han verificado en diversos puntos hasta el número de 21, hallándose en la provincia de Tarragona sin faccion alguna.

En Vizcaya existia una sola partida de 20 latro-facciosos mandada por Carrion, la cual fue batida anteayer en Ibaruri, poniéndola en dispersion y haciéndola cuatro prisioneros.

Se han acogido á indulto 10 hombres de la partida Marconell, quedando reducida á 14, la mayor parte cabecillas, cuyo grupo fue alcanzado y batido en Huerta del Rey por una columna de guardia civil, causándole un muerto, dos heridos y un prisionero.

Tambien en la provincia de Toledo se han presentado algunos carlistas.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

Gaceta de hoy:

«Las facciones de Tristany, Sanz y Camats, que reunidas formaban un total de 900 hombres, fueron batidas anteayer en la Garriga del Banca, término de Sanahuja, por la columna del comandante Esteras, compuesta de dos compañías de la Guardia civil, causando al enemigo ocho muertos, 30 heridos, entre ellos un comandante y un cabecilla, y cogiéndole tres prisioneros, algunas armas y otros efectos de guerra.

La persecucion que se hace por las tropas es activa; pero las facciones huyen siempre á la aproximacion de las columnas, como medio de prolongar su existencia.

Por efecto de este desaliento en que marchan, no cesan las presentaciones á indulto, verificándose ayer solo en Barcelona 20.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

En cuanto á las noticias de la Gaceta de ayer, reducidos á dar cuenta de dispersiones y presentaciones, repetiremos lo que hemos dicho en casos análogos.

Los ejércitos de Francia y Prusia reunidos serian pequeños en comparacion del ejército carlista á juzgar por el número de presentaciones de que diariamente habla la Gaceta. Y vamos á la Gaceta de hoy. Anteayer anunció la Correspondencia que 900 carlistas al mando de Tristany, Sans y Camats habian sido batidos en la madrugada de aquel día en la Garriga del Banca, provincia de Lérida, por 135 guardias civiles. La noticia pareció absurda á cuantos la leyeron, porque en verdad no están los carlistas acostumbrados á dejarse batir con pérdidas como las que indicaba la Correspondencia (ocho muertos y 30 heridos), aunque tengan que habérselas con fuerzas dobles. Al ver que la Gaceta de ayer guardaba silencio absoluto acerca de la accion de la Garriga del Banca, á nadie cabria duda de que las noticias de la Correspondencia eran falsas, mas hé aquí que la Gaceta de hoy saliendo de su silencio ha copiado casi textualmente al diario noticiero.

La Correspondencia dice que la Guardia civil tuvo un muerto, seis heridos y un oficial extraviado; pero la Gaceta no atribuye pérdida alguna á los amadeístas. ¿Se concibe que 135 guardias civiles ó dos compañías, como dice la Gaceta, batieran á 900 carlistas? ¿Se concibe que no tuvieran ellos por lo menos grandes pérdidas? Pero ¿á qué cansarnos? Más adelante verán nuestros lectores algunas noticias de corresponsales acerca de la accion de la Garriga y una especialmente dedicada á dar cuenta del resultado de la misma, según informes fidedignos. Nuestros lectores juzgarán. Antes de terminadas estas ligeras observaciones sobre la accion de Banca, llamaremos la atención acerca de estas líneas de El Imparcial de ayer:

«El comandante de la Guardia civil Esteras, está situado en el Banca, término de Sanahuja, en observacion de la faccion Garriga.»

¿Qué batidos quedarían los carlistas cuando la Guardia civil estaba en observacion? Y falta saber cómo ha de entenderse la frase en observacion, porque se puede estar observando aun desde un encierro.

De la Correspondencia de anteayer y ayer tomamos lo siguiente:

«En Sarria ha entrado ayer el cabecilla Maret con 100 hombres, y allí continuaba tranquilamente á la salida del correo.»

«La partida Valls apareció ayer en Serrant, y retrocedió al saberse que la columna Cappa le perseguía de cerca.»

«El jueves fué detenido, al terminar la Misa, el Cura Sr. Susteré, del Cabildo catedral de Tarragona, á consecuencia de lo que arroja el sumario de los procesos que instruye la comision militar de aquella capital, contra los presos carlistas.»

«Hace pocos dias penetró en Saldaña (Leon) una partida carlista, compuesta de 16 hombres, y se llevó algunas cantidades y varios caballos.»

«Al alcalde de Urda (Toledo), se presentaron ayer tres facciosos de la partida de Bermudez, en solicitud de indulto.»

«Escriben de los baños de Fuencanta, en la provincia de Ciudad-Real, que en efecto estubo hace dias en aquel punto una partida carlista mandada por el jefe Marconell; pero que habiéndose conducido todos sus individuos con el mayor comedimiento, hicieron desaparecer entre los bañistas los temores que esta inesperada visita pudo infundirles.»

«Ayer fué batida una partida que se presentó en Salgueiros, Orense, por una columna de carabineros, quienes hicieron prisioneros á su cabecilla Suarez, su segundo y cinco individuos más, con 14 armas.»

En El Imparcial leemos lo que sigue:

«Nuestro embajador en Portugal, de acuerdo con las autoridades del país, ha adoptado las disposiciones necesarias para concluir con el foco de insurreccion carlista establecido en Yurez, punto de la frontera en Galicia.»

«No se sabe con exactitud la situacion del grupo de las facciones de Girona.»

El corresponsal que el 26 nos escribia desde un pueblo próximo á Salient, dándonos noticia de la accion ocurrida en aquella villa, nos dice hoy con fecha del 27 sobre el mismo asunto, lo siguiente:

«Amigo siempre de la verdad, le digo hoy que lo de los presos de que le hablaba ayer, ha sido una dolorosa verdad.»

Ayer, sobre las once de la mañana, llevaron unos treinta presos y ocho heridos, que junto con aquellos mandaron en seguida á Barcelona, sin dárles tiempo para la comida que sus amigos de Manresa les prepararon al momento que supieron su llegada.

«Cómo se explica, señor director, que los carlistas hayan tenido solo ocho heridos y catorce muertos? Esta extraña proporcion entre los muertos y heridos, solo se comprenderia en parte si fuese cierto lo que dicen de que algunos, llamados heridos de cierta gravedad, fueron bárbaramente asesinados. Otros la explican asegurando, y no están lejos de la verdad, que Castells ordenó recoger y llevarse los heridos; mas esto demuestra que no seria la victoria tan completa ni las bajas del ejército tan insignificantes como los soldados tienen órden de manifestar. A no ser que Dios, en premio de las blasfemias con que á cada paso profanan su santo nombre, del implacable odio que manifiestan á la religion y á sus ministros, y de la manera con que tratan á los que tienen la desgracia de caer en sus manos, á no ser, digo, que Dios, en méritos de tales heroísmos, les conceda el poder de resucitar, los muertos y de curar repentinamente los heridos; no se explica.»

«Es positiva la muerte del valiente comandante Rompa, acaecida en el pueblo inmediato de Baileiron, á donde se lo llevaron herido los carlistas. Galdon está herido, aunque no se tiene noticia de otra pérdida importante, si bien lo son, y mucho, la de cada uno de cuantos con tanto celo derraman su sangre para defender la religion y los intereses de los que en su coquedad los tendrán quizá por sus enemigos, ó que cuando menos los creerán ilusos.»

«Las dos causas que seguramente más contribuyen á que esta jornada fuera ménos gloriosa para los carlistas de lo que era de esperar, son: 1.º El creerse atacados por dos columnas en combinacion, cuando en realidad era una sola, que, como le decia ayer, se dividió en dos partes, una de las cuales los atacó por la espalda; la que sin duda fué quien sorprendió en las casas á la mayor parte de los que hizo prisioneros. Se dice que en una sola casa sorprendió quince ó diez y seis. Hé aquí como se explica que sin una derrota perdieran los carlistas muchos más prisioneros de los que se podria creer.»

2.º El temor de que no les sucediera lo que en la fantasmática amadeísta Tarrasa; mas Salient se portó de un modo digno de elogio, atendido que no es carlista.»

Dá lástima que Vds., los directores de la prensa carlista, no tengan datos para poder victoriosamente defender á los que pelean en el campo del honor; y esto, porque los jefes carlistas, atentos como deben, á sus combinaciones y fatigas, no pueden ocuparse en la publicidad y libertad de que disfrutaban sus adversarios; se desfiguraban sus glorias y se tergiversaban sus intenciones para desacreditar la causa que se defienden, y si los corresponsales ó periodistas intentan defenderlos, no ántan á qué apoyarse, para no ser desmentidos al día siguiente. Todo esto quedaria subsanado si hubiese quien facilitara inmediatamente relacion exacta de lo ocurrido. Nosotros no necesitamos de la mentira; tan nobles son los planes de nuestros defensores. Digo esto, por lo que ha pasado con el incendio de los wagones del ferrocarril en la estacion inmediata de Rajadell. Los juicios que sobre este hecho emitieron los liberales, hicieron mucho daño al prestigio de nuestra bandera. Poco hay que hacer: no se puede prescindir de la publicidad, hasta que enmudezcan los defensores de la mentira.»

Nos dicen de Olot, provincia de Barcelona, el 24 de Julio:

«No puedo ser indiferente espectador de tanta farsa liberal, y tengo que protestar contra una correspondencia de la Lucha de Girona, en que asegura que Estartús con 500 hombres habia entrado en Francia. Entró, sí, pero solo, con seis hombres, por asuntos que se ignoran; y al cabo de cuatro dias regresó á su patria, que anteayer se hallaba en su país natal y cuartel general de Calumbre, á saber, en el pueblo de San Privat, distante de esta villa de casa de una legua.»

Ayer llegó el capitán general de Cataluña con 1,000 hombres, que daban compasion por lo extenuados de cansancio. Hagase Vd. cargo de que llegaron á las dos de la tarde, en medio de un sol abrasador, despues de andar cuatro leguas, y cargados como una bestia. Yo mismo examiné el peso, que llega de dos á tres arrobas.»

Mientras entraba dicha columna, pasaba Saballs cerca de esta, con su brigada de 700 hombres; muy tranquilo y alegre; pues ya sabrá usted la batida que dió al brigadier Hidalgo. Es difícil subirse la verdad de ella á punto fijo, pues se amenaza con fusilar al alcalde, bajadero u otra persona que refiera los hechos de cualquier combate; no obstante, siempre se trasluce algo.

Para apreciar lo mal librado que salió Hidalgo, no hay más que leer la correspondencia del Brust ó Diario de Barcelona, fecha 22 del actual, que refiere la accion. Además, por buen conducto, se que hallándose la columna falta de municiones de boca, resolvió un capitán, con 80 hombres proporcionarles en el pueblo de Rupit, en donde por casualidad se hallaba Saballs, y el caso fué que pagó con su vida el capitán, y tuvo además 22 heridos. Saballs dijo que queria descansar holgadamente en dicho pueblo, y tuvieron que retroceder los soldados, sin poder cumplir su mision.»

Como Vd. podrá comprender, mucha tropa en pueblos pequeños tiene que pasar hambre, como ha sucedido á la del brigadier Hidalgo. Hoy se hallan reunidas las dos divisiones en el pueblo de Ambos y Esquirol, que entre los dos componen 300 cañales. Los carlistas se hallaban como á media legua de distancia, observando sus movimientos. Se dice que el capitán general no se atrevió á pasar el Grau, sin tener guardadas las espaldas por la referida columna de Hidalgo.»

P. D. 25 de Julio.—Acabo de saber de un modo positivo que Ceballs pasó á casa de dos leguas de esta, y se fué á esperar en San Pedro de Torrelló á la columna de 800 hombres que venia á operar con el capitán general; de consiguiente, se encontró dicho Ceballs con la columna; y á pesar de llevar tan solo 450 hombres, pues los restantes los habia mandado á otra parte, libró accion, conservando su puesto, sin perder un palmo de terreno. Cuando hacia ya dos horas que sostenia el fuego, llegó el brigadier carlista Estartús con 300 hombres, y se lanzó como un rayo en la refriega, obligando á la columna á repliegarse en dicho San Pedro de Torrelló, arrastrando dos piezas sin poderlas disparar; de modo

que los carlistas los persiguieron hasta las casas. A ser la acción á dos horas lejos del pueblo, hubieran destruido la columna. Acerca de las pérdidas, sólo sé que un individuo de la partida de Estaritz ha escrito á su casa diciendo que los carlistas solo han tenido un herido y dos contusos.

Nos escriben de Figueras el 26 de Julio:

«Confirmo lo que escribí ayer sobre la gran victoria obtenida en las cercanías de Torelló por las tropas carlistas. Yo mismo he visto hoy llegar á esta ciudad ó más soldados desarmados, que hechos prisioneros los soltaron más tarde.

«Pero la gorda es la que se sabe hoy de la batalla sangrienta habida ayer en San Quirce de Bassora. Allí, según se cuenta, fué derrotada una ó más columnas amadeístas. Corren á cientos versiones sobre lo que pasó: pero se dá como cierto que quedaron en el campo de batalla quinientos oficiales amadeístas, un comandante y un coronel. Otros aseguran que quedó enteramente destruida la columna de Targarona. Dicen si fué Estaritz el que dirigía las huestes carlistas; otros dicen que era Castells; pero lo que es cierto es que los carlistas obtuvieron una gran victoria. Le daré detalles mañana. Hoy ha habido gran tiro de cañón casi todo el día; unos aseguran en las montañas de sobre San Felú de Pallarol; otros en Vira; otros aseguran en ambos puntos. En ciertos momentos los tiros se oían desde Olot. Se hacen mil comentarios sobre lo de hoy; pero nada de cierto se sabe. Lo que es positivo es que hace tres ó cuatro días que no cesa el fuego; que los carlistas se baten como leones, como fieras, como jamás se hayan batido en el mundo los soldados más fuertes y los jefes están á la altura de los más grandes héroes militares de que habla la historia.

«Adios, que estoy de prisa. Pero pregunto: ¿es posible que todo esto sea hiena de tropas, y que no se alie ni una de las demás provincias de España?»

No tengo tiempo de repasar la carta. Escribiré mañana.

«Es positiva la vuelta de Estaritz con varios jefes, y que ayer entraron algunos más. No sé quiénes son, ni quiero aventurar juicios sobre ellos; pero se dice que hay personas de importancia.»

De Madrona (Lérida) nos escriben el 26 de Julio:

«A luego de amanecido ha empezado hoy á oírse un tiro vivo á ratos, que ha durado como unas diez horas. Era que las fuerzas carlistas que manda Camats, con algunas otras, atacaban á una columna amadeísta. La acción ha tenido lugar entre las casas llamadas Garriga y Bancal, al extremo Sudoeste de este distrito. Acerca de ella le voy á decir lo que Vd. repetidamente nos pide, la verdad y lo más cerdano á ella.

«La verdad es que los carlistas han derrotado á los amadeístas, los cuales, según dicen, se han dispersado en varias direcciones. Además, los carlistas han hecho prisionero á un teniente de la guardia civil. No sé si hay más prisioneros.

«Los muertos y heridos de los amadeístas no sabemos cuántos son: de los carlistas creo, según dicen, tres de los primeros y unos diez de los segundos entre graves y leves.

«Debiera también decirle algo de la índole de unas y otras tropas, pues es tan diferente que no hay términos de comparación. He visto á los carlistas áfables, circunspectos, honrados, sin profirir una mala palabra, y orar devotamente en el templo. En las columnas amadeístas hay de todo; pero sólo puede decirse de algunas que traen el socialismo, ó mejor lo practican por donde quiera que pasan. ¡Tal es el desbordamiento que se ha visto en algunas de las que recorren estos países! Población sé que está horrorizada con sus cantares.»

Nuestro corresponsal de Olot nos escribe el 26:

«En confirmación á lo que decía ayer respecto á la acción de San Pedro de Torelló el día 21, hoy han llegado á esta algunos soldados, que después de hechos prisioneros por Saballs, los ha dejado libres.

«Por testigo presencial acabo de saber otra acción librada por Saballs ayer entre San Quirce y Oris, pues Saballs, después de lo de San Pedro, dijo á los suyos si tenían municiones, que los que no las tuviesen se proveyesen, que seguramente mañana volveremos á romper sucesos. Efectivamente, ayer á las dos de la madrugada dispuso su gente. Tonia 160 á 200, los mejores tiradores emboscados, diciéndoles que hiciesen fuego asegurando el tiro. Así es, que llegaba una columna de 700 hombres, más tres ó cuatro mil voluntarios de Bergarona. Dicha columna iba muy confiada, cuando de improviso se siente una descarga cerada de los 200 hombres. Toque de corneta y á la bayoneta. En dicha descarga se hizo un claro; las demás fuerzas de Saballs, de 500 hombres se echaron encima como leones, de modo que la acción duró cinco horas, y el resultado fué que el jefe de la columna dispuso para de la vida á los vecinos de San Quirce que teniendo carro con mulo ó de bueyes no se presentase inmediatamente. Así se verificó, presentando catorce carros, los cuales fueron llenos de muertos y heridos, además de quedar algunos, á quienes les quitaron sus ropas, dejándolos desahucados. Las pérdidas de Saballs en las referidas acciones fueron dos muertos y ocho heridos; de modo que parece un prodigio, y que las balas de los liberales parecen de azúcar. Esto se explica por lo mucho que tiran los soldados y el poco resultado que da, pues no luchan con el entusiasmo y serenidad que los carlistas, que defienden á Dios, á la patria y á su rey español.»

Nos escriben de Sanahuja (provincia de Lérida) el 26 de Julio:

«Ayer á las cinco de la tarde entró en esta una columna de unos 150 guardias civiles, permaneciendo aquí hasta las cuatro de la tarde de hoy, hora en que han tomado la dirección de la sierra titulada Bancal. A la salida de esta sierra, y como unos tres cuartos ó media hora de este pueblo, les han salido al encuentro unos cinco ó seis carlistas, disparándoles otros tantos tiros con objeto, sin duda, de atraerles á algún punto determinado. Efectivamente, se han visto al poco rato rodeados de carlistas, á las inmediaciones de la Masía llamada la Garriga, trabándose entre unos y otros una acción reñidísima, y viéndose la Guardia civil en la precisión de encerrarse en dicha casa, no sin antes haber tenido un muerto y cuatro heridos al mismo pie de esta, así como otros dos heridos por parte de los carlistas.

Hasta aquí el referido por un bagajero de esta que con toda precipitación ha bajado una parte del jefe de la Guardia civil, reclamando auxilio á las columnas inmediatas, que lo más cerca están seis horas, esto es, en Calaf. Cuéntase con toda certeza que la fuerza mencionada se encerró por orden de su jefe con toda prontitud. No puede dar más detalles. Son las doce de la mañana, y aun siento algunos disparos desde mi escritorio.

Nadie sabe de hijo ni la fuerza que tienen los carlistas ni qué jefe les manda, aunque suponen unos que Torres, otros que Camats, y los más enterados opinan que es Tristany, que antea-

estuvo en su casa de campo con 375 hombres, según persona que los vio y contó. Si esto es cierto, no será difícil que á esta partida se unan las de Torres, Ferrer y Camat, que andan también por aquí, y esperan á pie firme la llegada de alguna columna para saboreársela á su gusto.

«El que haya visto la gente bizarra que llevan estos jefes y comprenda lo escabroso y estratégico del terreno que en este momento pisan y del cual son naturales, sacará las consecuencias de la acción que quizás tendrá lugar si llegan tropas, aunque estas sean numerosas; pues sólo 300 hombres pueden hacer frente con favorable éxito á una columna de 1.000 soldados.

«Y si no fuera por la precisión y calidad de las armas de estos, aunque hubiera otros tantos. Los voluntarios carlistas catalanes, si pueden resistir la primera descarga, lo que menos les importa son las armas de fuego; con su bayoneta, machete ó puñal tienen bastante. O en otros términos, lo que quieren aquellos es entrar como ellos dicen á la barreja, como quien dice, á río revuelto.

«Si antes de salir el correo tengo ó adquiere nuevos detalles, se los comunicaré.

«Lo referido acerca de la acción es verdadero, porque llegan nuevos datos que lo confirman.

«Un nuevo hecho se me refiere. Los carlistas habían dormido en la Garriga, á consecuencia de lo cual, al llegar los civiles, para llevarse á los dos hombres de la casa para llevarse a los presos; mas como los carlistas acometían á la compañía de aquellos que recorría otra parte de terreno, se vieron todos en la precisión de salvarse en la misma casa de sus inofensivos presos. Esto es lo que dá más pena. ¿Cómo una familia se resiste ante alguna fuerza? Y sin embargo, por haber alojado, aunque quizás de no muy buena gana, á los carlistas, se ven los pobres campesinos conducidos cual si fueran criminales. Un elogio, no obstante, mereca la guardia civil, que recorre este país. Tanto su jefe como los demás individuos parecen gente honrada; con nadie se meten en los pueblos; pasan contentos el tiempo que en estos permanecen, y pagan religiosamente lo que compran, á diferencia de los soldados.

«P. D. Son las siete de la tarde, hora en que aún permanecen los civiles encerrados en la Garriga, y son conducidos por los vecinos del pueblo seis guardias heridos, de gravedad algunos. Al anochecer entran aquí los guardias de la Garriga, cuyo punto han ya desalojado por haberse retirado los carlistas á Villanueva de la Aguda, tres cuartos ó una hora de la acción.

«Las noticias comunicadas tan solo por los guardias, difieren según los sentimientos que á cada uno dominan; aunque la versión más adecuada parece ser la que á mí me ha referido un cabo, conocido mio. Dicen que las fuerzas carlistas ascendían á 1.200 hombres, mandados por Tristany y Sanz, reunidas en el Bancal, y á las guardias sólo les hicieron frente de 200 á 250. Estos estaban dentro de la Garriga; y ya sea por desconfianza en las demás fuerzas para copar á la guardia civil, ó por que temiesen la sorpresa de alguna columna de tropas, es lo cierto que abandonaron un punto que les costó caro.

«En lo más reciente de la acción, dicen vieron aquellas sierras atestadas de carlistas que indicaban movimientos envolventes, que observados por el jefe de la guardia civil, mandó este tocar retirada y encerrarse más que á paso en el punto que los otros habían desalojado, esto es, en la Garriga, gran casa de piedra sillera, iglesia y otras dependencias, de las que nadie les hubiera echado á no haber sido con artillería. El resultado de la acción, según dicho cabo, ha sido de tres ó cuatro carlistas muertos y los heridos que deben tener á consecuencia de los ciertos disparos que les enviaban desde la casa; dos de los muertos son dos muchachos de 14 á 15 años, que iban haciendo niñerías con su arma delante de la casa; tienen además un prisionero carlista. Los guardias por su parte han tenido un sargento muerto y siete heridos, de gravedad cuatro; habiéndoles cogido además un oficial comandante que pudieran detener los carlistas al tiempo de ir á encerrarse en la casa, por no haber corrido lo bastante.

«El párroco de este pueblo tiene orden de ir á enterrar los muertos, y consolar y visitar á los heridos que se encuentren.

«Como Vd., señor director, comprenderá, se excusa mucho la acción, una de las más reñidas de Cataluña, según los mismos guardias aseguran.

«Lo cierto es, que según el referido cabo, ni en la guerra de Africa he visto tanta bizarria, y segura (en lo que todos están contestes) que si no se refugian en la Garriga, no queda uno por sí; y que si no hubiese sido por la precisión y excelentes cualidades de sus armas, lo hubieran pasado malísimo antes de encerrarse en la casa. Han llegado aquí sus municiones, porque han disparado, según dicen, más de diez mil tiros.

«Esta noche se temen algo, porque todos están alojados de ocho en ocho en las casas de la plaza, y con retenes á la vista. Hasta ahora no se sabe el paradero de ninguna columna.

«Los guardias aquí están comprometidos.

«Lo dejo hasta mañana.

«A la hora en que escribo esto, sólo sé de noticias las que llevo referidas. Los guardias continúan aquí, y ninguna columna viene en su auxilio. Se me acaba de asegurar que bajan luego algunos heridos carlistas, á quienes los ciertos disparos de la guardia civil debieron ocasionar bastante daño, particularmente desde la casa en que estos estaban encerrados.

«Todos están conformes en que es un milagro haya podido escaparse uno tan solo. ¡Tan apurado debió ser el lance!

«Lo que es más de extrañar es la presentación de Tristany en estos contornos en dos noches; pues nadie sabía cosa alguna de su paradero, y los mismos guardias lo ignoraban por completo.»

«Ha oído La Epoca que se va á conceder indulto parcial á los individuos de la Junta Central carlista, presos en San Francisco.

«La Reconquista, haciéndose cargo de esta noticia, dice muy oportunamente que no podía adoptar el ministerio medida más conforme con la justicia, aprovechando la ocasión de reparar en parte una de tantas injusticias como cometió el ministerio Sagasta-Robledo.

«Mucho celebraremos ver puestos en libertad inmediatamente á nuestros queridos amigos los individuos de la Junta Central.

Nuestro corresponsal de la provincia de Gerona, con fecha 25 de Julio, nos escribe lo siguiente:

«Acabo de recibir una carta fechada en el campo del honor, escrita y firmada por un voluntario de D. Carlos que milita á las órdenes de Saballs, de la que me apresuro á remitirle algunos párrafos con la relación de un nuevo combate que sostuvo la división que manda aquel caudillo á unas tres horas de Vich, el viernes próximo pasado contra numerosas fuerzas amadeístas, de cuya acción salieron ileso los carlistas de una manera que me atrevo á calificar de milagrosa. Júzguelo mi lector.»

«El autor de la carta, cuyos párrafos transcribo con la misma sencillez é ingenuidad con que están escritos, es un honradísimo padre de familia que se alistó en las banderas de la legitimidad,

dispuesto á morir, como sus compañeros, por la causa de la Religión, dejando su familia y su bienestar á la única protección de la Providencia; siendo incapaz de faltar á la verdad, como lo ha probado en otras ocasiones.

«Después de relatar los movimientos estratégicos de la columna carlista que forma parte y la persecución de que era objeto por varias columnas amadeístas combinadas, dice así:

«Ocupados por nosotros los mejores puntos, los vimos que subían y los esperamos; llegaron, y al vernos dispuestos á defendernos, iban á retroceder cuando nosotros los cargamos, obligándoles á huir precipitadamente hacia un llano en donde tomaron posiciones y montaron dos cañones. Los atacamos entonces y empezaron los liberales á descargar sobre nosotros una lluvia de balas, bombas y granadas que sostuvimos avanzando siempre; y después de haber concluido algunos las municiones, se defendieron á pedradas, viendo cómo herían algunas á los soldados de don Amadeo. Entre miles de tiros que nos dispararon conté veinte y tres cañonazos, y con tanto fuego no pudieran herir ni á uno solo de nosotros. Esto lo digo como si me confesara y no crea Vd. á los diarios liberales porque de seguro dirán muchas falsedades.

«De los amadeístas puedo asegurar que murieron bastantes, pues que encontramos algunos cadáveres que estaban desahucados; se llevaron heridos en camillas, de los cuales murió durante el camino un capitán comandante graduado, como pudimos verlo.

«Cojimos entre otros efectos un mulo que conducía un sargento de artillería, con gran carga de equipajes y otras cosas que sería largo enumerar.

«En resumen: el fuego duró tres horas y media en Tavertet y una y media en las inmediaciones de Ruquít; los perseguimos un buen trecho, pues huyeron precipitadamente pasando por Susqueda y saliendo á media noche para Amer; los liberales tuvieron grandes pérdidas, entre ellas las de algunos jefes, sin que nosotros tengamos que lamentar ni una sola baja. Esto que le parecerá á usted increíble, es la pura verdad, que hasta á nosotros mismos nos sorprendió extraordinariamente, atribuyéndolo á la visible protección de la Providencia.»

«Insiste en el final de la carta su autor en asegurar bajo su palabra y su conciencia la verdad de cuanto escribe y sobre todo la circunstancia de haber salido ileso todos los carlistas, y añade que el oyó durante la acción silbar continuamente á su alrededor las balas y estallar á sus pies las granadas, sin que recibiera ni el más leve rasguño.

«Por último, concluye diciendo: «Creo que dentro de pocos días tendremos otro combate, porque ahora somos nosotros los que hemos tomado la ofensiva y hemos emprendido su persecución.»

«La circunstancia de haber pasado la tropa liberal por Susqueda, como dice el autor de la carta, explica la batalla que tuvo lugar poco después en dicho punto de que hablé á Vd. en mis anteriores. Sobre ella no he podido recoger aún nuevos datos fidedignos, aunque se habla mucho de aquella sangrienta jornada y se aumenta extrajudicialmente el número de pérdidas de los liberales. Cuando tenga datos seguros se los participará, si por otro conducto no llegan á noticia de los lectores de EL PENSAMIENTO.»

A pesar de los rigores de la estación, no faltan, á más de la insurrección carlista, otros asuntos que llaman especialmente la atención de los periódicos.

«Uno de ellos es la polémica que está sosteniendo, en primer lugar consigo mismo y después con otros periódicos, El Diario Español. Ya hablamos días pasados de un artículo que publicó el periódico unionista, sosteniendo que era inevitable la república tan pronto como se hundiese el trono de don Amadeo, para lo cual falta poco, y que después vendría D. Alfonso ó D. Carlos.

«Al día siguiente insertó El Diario un largo artículo, que se dice escrito por un personaje notable, que al parecer estuvo más cerca de los últimos Gobiernos de doña Isabel, que de los revolucionarios setembrinos. En este artículo se aboga por la unión de todos los elementos conservadores liberales para combatir la república y defender la monarquía constitucional de D. Alfonso. Uno de los argumentos que hacía el articulista, es que no debe ser sospechoso para los unionistas el duque de Montpensier, que hoy dirige los asuntos políticos de la familia destronada en Setiembre.

«El Diario Español insertó ese artículo como remitido, reservándose decir su opinión al día siguiente. Y en efecto, el periódico unionista publicó anteaer un artículo de fondo en el que declara que á pesar de lo que dice el autor del remitido, insiste en lo dicho á saber: que D. Alfonso no tiene fuerza para la restauración y que la república es inevitable; por lo cual cree El Diario que lo que hay que hacer es trabajar para que la república que venga sea conservadora.

«No sabemos por qué han de llamar tanto la atención los artículos de El Diario. Ha sido este por mucho tiempo la representación más genuina del unionismo, de esa agrupación de hombres dispuesta siempre á gobernar en nombre de cualquiera que mande. El unionismo, que se mete en todas partes, tenía vínculos de unión con Montpensier, los tenía con los alfonsinos puros, los tenía con doña Amadeo, y le faltaba tenerlos con la república, por sí acaso. Este vacío es el que ha venido á llenar El Diario, y he aquí todo el misterio de sus artículos en favor de la república doctrinaria.

«Convengamos en que los conservadores entienden bien su oficio. Pero tanto los va conociendo el país, que sus habilidades serán inútiles.

«Cartas que recibimos de Málaga pintan la agitación que reina en aquella ciudad, en vista de los trabajos de la Internacional, llevados á cabo á ciencia y paciencia de las autoridades, que los presencian con los brazos cruzados.

«El último sábado una reunión general de obreros acordó una huelga general, que debía dar principio hoy mismo.

«El gobernador civil, en vista de esta actitud, mandó reconcentrar inmediatamente en la capital toda la guardia civil de la provincia, telegraphando al Gobierno para que inmediatamente se le enviase tropas, pues no era, en su opinión, muy tranquilizadora la actitud de los obreros. En su consecuencia, salieron ayer de Córdoba algunas fuerzas del ejército, que se situaron en Antequera, para estar dispuestos á la primera ocasión á reprimir cualquier movimiento que pudiera intentarse.

«En Cádiz, también, la gente pacífica había estado alarmada al ver la imponente manifestación que había tenido lugar en contra de la diputación provincial, que por lo visto

no satisface los deseos de la gente levantisca de aquella ciudad.

«Noticias que recibimos también de otros puntos de Andalucía, aseguran que es verdaderamente maravilloso que pase un día sin haber un conflicto; tan envalentonados están los hombres conocidos por sus ideas avanzadas.

«De todas veras compadecemos á los habitantes de aquellas provincias, sobre las cuales, con más rigor quizá que sobre el resto de España, ha caído la revolución de Setiembre con su cortejo de infortunios y desastres.

«La juventud legitimista de Menorca ha dirigido un entusiasta mensaje de adhesión á los augustos principios que simbolizan nuestra causa, felicitándonos con motivo del aniversario del nacimiento del señor príncipe D. Jaime.

«El telégrafo anunció anteaer la muerte del presidente de la república mejicana, Don Benito Juárez. Este acontecimiento está llamado á influir de una manera poderosa en el porvenir de aquella antigua provincia española, presa hace más de cincuenta años de la más feroz anarquía: dividido el país, en insurrección el ejército, y obedeciendo las poblaciones á caudillos distintos, difícil es que podamos esperar que allí se funde nada estable ni permanente, habiendo venido la muerte de Juárez á complicar más la situación.

«Dotado este de un carácter enérgico y perseverante, á semejanza de Lincoln, se elevó desde criado de un labriego á la suprema dignidad de presidente de la república, que desempeñó en épocas difíciles, las cuales logró salvar á fuerza de constancia, siendo la más importante la que se inauguró con el tratado de Londres, que llevó á Veracruz los ejércitos de España, Francia é Inglaterra, y concluyó con el fusilamiento del infortunado Maximiliano en Querétaro.

«Hoy, después de su fallecimiento, la opinión unánime es, que Méjico, extenuado y sin fuerzas, se verá obligado á entregarse á los Estados Unidos, para no quedar reducido á un desierto.

«Triste sino el de los pueblos que España civilizó, y que parece como que llevan el castigo del cielo por haber sido ingratos con la madre patria!

Asegura La España Constitucional que está acordada la venta de la isla de Cuba.

«Muy grave nos parece esto; y por más que no creamos la noticia que da el periódico sagastino, nos duele como españoles el que se diga lo que sería para nosotros la última vergüenza.

«Es verdaderamente escandaloso lo que está sucediendo en Vizcaya, donde el gobernador civil, instrumento de unos cuantos liberales de Bibbala, está rompiendo todas las leyes y atropellando los derechos todos, para lograr que prevalezcan en aquel país los principios liberales, condenados y aborrecidos por sus habitantes.

«Faltando á la palabra empeñada solemnemente en Amorevrieta por el Gobierno, después de lograr que depusieran las armas los vizcaínos, se están destituyendo ayuntamientos y encarcelando á sus individuos por el crimen de ser carlistas, pues no otro se les echa en cara por las autoridades encargadas de su custodia.

«Antes del levantamiento carlista, uno y otro día advertíamos al Gobierno las imprudencias de las autoridades contribuirían con mucho á provocar un conflicto; y los radicales aliados entonces del poder convenían en que teníamos razón; pero hoy, que merced á uno de esos cambios tan frecuentes en la política española se encuentran en el Gobierno, olvidándose de sus protestas y declamaciones son más arbitrarios que lo fueron los sagastinos.

«A nosotros esto no nos coge de susto, que harto lo comprendimos cuando con escándalo de todas las personas imparciales el señor Alvarez Osorio aceptó de los liberales de Vizcaya un convite en Fornos, dando que sospechar de esta manera que en vez de ser el representante del poder enviado allí para distribuir la justicia á todos por igual, iba á ser el instrumento de unos cuantos liberales que después de esconderse como mujeres cuando llegó el día de combatir, gritan ahora y muestran más bríos contra sus enemigos desarmados.

«Sigán por ese camino las autoridades de Vizcaya, que ya recogerán su merecido, así como el Gobierno que autoriza tantas ilegalidades y tantos escándalos como allí se están cometiendo; pero conste para siempre que el partido liberal, después de firmar un convenio cuando sus enemigos tenían las armas en la mano, falta á su palabra y le rompe después que estos las han dejado en virtud del convenio.

«Toda persona honrada, cualquiera que sea el partido á que pertenezca, sabe el nombre que esto tiene en castellano.

Un buen amigo nuestro nos envía desde Santander la siguiente carta acerca de la entrada de D. Amadeo en aquella capital:

«Por sí otros no escriben á V. pormenores de la función de esta á la llegada de D. Amadeo, daré á V. una idea de ella: fué una de tantas mascaradas liberales; mucho gentío de curiosos como cuando llega un personaje de mucha celebridad de los que vienen á darse en espectáculo á quien no se ha visto: los cohetes de ritual, y si falta el chim-chin obligado de esta gente fué porque las músicas militares llenaban el hueco.

«En cuanto á vivas, pañuelos, etc., nada; y es extraño, porque como la concurrencia se componía de todo, parece que la música y el bullicio debieron dar ganas de gritar á muchas gargantas avanzadas, que de seguro no faltarian; pero ni esos infuflus ni los vivas de ordenanza de la tropa al destilar, lograron arrancar del público dos docenas de ellos, ni durante la corta carrera de la estación á la aduana, ni al presentarse en los balcones de esta, la figura del pobre D. Amadeo, y está Vd. seguro que hasta la fecha y en sus días y venidas no ha logrado nada.

«En cuanto á colgaduras, Dios las dé: no llegan á una docena en la ciudad, incluidas las de oficio. De visitas, las de cajón: municipio y empleados, y algunos parciales de poco pelo á juzgar por la rareza de sus atavíos. Dicen algunos que los radicales son tacaños, que no echaron á perros algunos cuartos para

pagar el entusiasmo; pero hay quien cuenta no pudieron lograr ni un pelagatos que les quisiera alquilar los pulmones. Cabildo, celipse total; y para que tocaran las campanas, tuvieron que hacerlo dos guindillas, pues el campanero dijo nones.»

Nos escriben de Manresa el 28 de Julio:

«Anteaer llegaron á esta ciudad los prisioneros hechos en Salient, en número de 85. La mayor parte eran niños. También llegaron los heridos de la fuerza amadeísta y de la columna carlista; los primeros eran en número de 21, y los segundos diez. Los prisioneros fueron conducidos en seguida al ferro-carril de donde salieron para Barcelona, custodiados por voluntarios de Targarona, y escoltados además por cuatro compañías de Búrgos hasta Monistrol; pues había corrido el rumor de que en este punto esperaban los carlistas el tren para rescatar los presos. Nada hubo. Ovídaba consignar que en la estación del ferro-carril una persona caritativa iba trayendo de camisas y pantalones á los presos á medida que desfilaban.»

«Cree La Correspondencia que ayer habrá dado cuenta en Consejo de ministros, el Sr. Ruiz Gomez, del proyecto para satisfacer los haberes á las clases pasivas de palacio, cuyas asignaciones excedan de 4.000 rs. anuales. Ya era hora.

«Dice un periódico que todavía no se ha nombrado gran cañiller de las órdenes del ministerio de Estado, á pesar de que se han echado á volar algunos nombres muy importantes. Verbi gracia, Pellon, Fernandez de las Cuevas y D. Vicente Rodriguez.

«El viernes salió de Murcia para esta corte el gobernador de aquella provincia D. Alberto Aguilera y Velasco.

«No crean nuestros lectores que este señor viene á tratar de elecciones; nada de eso, solo el contemplar la cara del Sr. Ruiz Zorrilla es lo que le trae á Madrid.

«Los ministeriales contestan á los cargos que la prensa de oposicion hace al Gobierno por la separación de algunas diputaciones provinciales y ayuntamientos, que el ministerio dará cuenta á las Cortes de estas separaciones, y si ha incurrido en responsabilidad, estas se la exigirán.

«Lo mismo, exactamente lo mismo, dijo Sagasta.

«Tenemos entendido que se trata de hacer una propuesta de gracias para recompensar á los oficiales y auxiliares de la secretaría del ministerio de la Guerra.

«Siguiendo este sistema, dentro de poco el ejército español se va á componer todo de generales.

«Dice La Epoca, que en la conversación de doña Victoria con el Sr. Ruiz Zorrilla, cuando este llegó últimamente al Escorial, hubo pormenores graves.

«¿Se puede saber cuáles fueron? Asegúrase, según La Epoca, que el Sr. Ruiz Gomez tiene proposiciones importantes del extranjero que le permitirán atender á los grandes vencimientos de Agosto y Setiembre.

«Pero ¿con qué autorización contrata el señor Ruiz Gomez? En el Consejo de ministros celebrado anteaer, se trató principalmente de asuntos electorales.

«Segun noticias nuestras, esta madeja está cada vez más enredada.

«Los 5.000 fusiles que acaban de llegar á Santander, procedentes de Cuba, se recibirán en Madrid mañana. Republicanos, ¡é ellos!

«El Sr. Rojo Arias no ha aceptado el cargo de representante de España en Constantinopla.

«Ha renunciado al placer de ver al Gran Turco: sin duda no ve muy firme la situación.

«Se prepara una hornada de grandes cruces de María Victoria.

«Una está destinada al Sr. Figuerola en pago, sin duda, de sus eminentes servicios en pro de la Hacienda española, poco ménos que en ruinas desde su administración.

«Ha oído La Epoca que los republicanos van á presentar candidatos en todos los distritos de España, tanto para demostrar su poder, como para conjurar el peligro de que los radicales se tomen la parte del león.

«A pesar de esto se la tomarán.

SEGUNDA EDICION.

Tomamos del Univers el siguiente telegrama que con fecha del 25 le dirijen de Roma:

«Es falso que los representantes franceses hayan pedido explicaciones sobre el discurso del Papa, según anuncia una correspondencia de Roma que publica el Diario de Debates del 21 de Julio.

«Tampoco debe dársele más crédito á un telegrama del Daily-News, que asegura se han hecho observaciones al Cardenal Antonelli por el representante prusiano, sobre las quejas formuladas por el Papa contra el Gobierno alemán.

«Hay han asistido muchas personas al Vaticano con objeto de felicitar al Cardenal Antonelli con motivo de su santo.

«Se espera á Monseñor Hassoun, á quien se recibirá con los honores que merece por su entereza.

«M. Thiers, con motivo de la huelga de los mineros, ha dirigido al prefecto M. de Rambuteau el siguiente despacho: «El presidente de la república al prefecto del Paso de Calais: Aprovecho vuestra energía y prontitud con que habeis procurado la represion de los desórdenes. Es absolutamente indispensable que estos terminen sin retardar. He dispuesto salga un regimiento para Douai con víveres y tiendas. Además hay preparado otro regimiento para que se embarque en caso necesario y que formará con el primero una brigada. Están dispuestos 100.000 hombres y los medios de represion no nos faltarian. La república no puede permitir el desorden en ninguna parte, sobre todo el desorden promovido por perturbadores de fuera que desean trastornar la sociedad europea.»

Solamente pueden ser enemigos de la integridad nacional los que en estos momentos procuran alterar los espíritus amenazando el crédito de la Francia.

Es preciso lo más pronto posible reducirlos al orden por la justicia y la fuerza.

Ocupándose de los asuntos de Italia y de su conducta con la corte de Roma, el Volksfreund, de Viena, ha tenido la buena ocurrencia de reproducir dos documentos del Gabinete piemontés, publicados con un intermedio de veinticuatro años.

El 1.º de Agosto de 1848, se publicó una circular del ministerio del Interior en Turin, cuyo texto es como sigue: Si el emperador de Austria venciérase en Lombardía, no se consideraría satisfecho con sus nuevas posesiones, sino que arrebataría al Papa las Legaciones y suprimiría su independencia, con gran detrimento de la libertad eclesiástica, como se vio ya en el siglo pasado, después de la derrota de las armas piemontesas, en que la Italia y la religión fueron entregadas al desprecio y á los insultos de los repúblicanos del interior y de un soberano extranjero, hasta el extremo de que dos Papas fueran privados de su poder temporal, y enviados al destierro en calidad de prisioneros, habiendo producido las persecuciones la muerte de uno de ellos en el destierro mismo.

La segunda circular, de 8 de Julio de 1872, procedente del Gobierno de Víctor Manuel, está concebida en estos términos: «Es un deber sagrado para todo ciudadano libre acudir á la urna electoral, no para disputar á los enemigos de la unidad y de la libertad de Italia una victoria que no alcanzarían jamás, sino para demostrar al mundo que la inmensa mayoría de los italianos están dispuestos á hacer toda clase de sacrificios para defender los derechos de la nación, y desbaratar los proyectos de un partido que, con el pretexto de proteger la religión, pretende restablecer el poder temporal del Papa, irremisiblemente perdido por bien de la Italia, de la civilización y de la religión misma.» Pueden tomarse los católicos de todos los países el cuidado de comentar estos dos documentos.

En una carta de Viena, fecha 20, se desmiente el anuncio de la Gazette de Gratz, en el que se aseguraba que el conde de Andrássy reconocía la necesidad de someter á los jesuitas á una vigilancia estricta, para impedir que en Austria se entreguen á intrigas que comprometan la tranquilidad del imperio alemán.

Segun el Correo de Francia, la embajada francesa de Bruselas ha dirigido una nota muy extensa al ministro de Negocios extranjeros, sobre movimientos socialistas que se preparan simultáneamente en Bruselas y en París.

Por el correo de ayer han salido para Cuba y Puerto-Rico ochenta y dos órdenes de

cesantías y nombramientos de empleados. Por el efecto que semejante conducta causa en España, puede juzgarse el que causará en Cuba, donde tanto debía cuidarse de no aumentar los motivos de disgusto.

Dice un periódico que es probable que el Sr. Carretero vuelva á ser nombrado administrador de la Aduana de la Habana. Lo que no dice, aunque se cuenta como probable, es que se aumenta la importancia administrativa de este cargo precisamente para que lo desempeñe el Sr. Carretero.

No creemos que el Gobierno, al nombrar Obispo de Cebú en Filipinas al eclesiástico radical Sr. Alcalá Zamora, confie en que el Papa confirme esta presentación.

Los productos de los bienes embargados á los insurrectos cubanos, se van á destinar á la amortización de los billetes del Banco Español de la Habana, emitidos por cuenta del Tesoro, y que después de lemprestito proyectado quedarán reducidos á 30 millones de duros.

Todos los expedientes que hay en el ministerio de Ultramar referentes á devolución de bienes embargados, serán remitidos á Cuba para que informe sobre ellos la junta á cuyo cargo queda la administración de dichos bienes.

El decreto por el cual el ministro de Ultramar intenta arreglar la cuestión rentística en la isla de Cuba, autoriza al tesoro de dicha isla para hacer á la par, y en dos emisiones un empréstito de sesenta millones de pesos. Estas emisiones se harán en Madrid, Habana y Londres, y la primera se verificará en 1.º de Enero de 1873.

Los títulos de esta nueva deuda, que serán de 500 pesos, tendrán 8 por 100 de interés, y se amortizarán por sorteo.

Para pago de intereses y amortización se destinan los productos del subsidio extraordinario de guerra, y los sobrantes de los presupuestos ordinario y extraordinario de Cuba. Esta deuda se admitirá para toda clase de fianzas, y en pago de los derechos del Estado.

Nos ha faltado el espacio para insertar hoy una irritable circular que ha publicado el gobernador de Vizcaya. Trátase de someter á los tribunales á los ayuntamientos que durante la insurrección de aquel señorío no han dado gusto al Gobierno; y manda el gobernador que las autoridades civiles y militares y los particulares, le den cuenta de los hechos de que tenga noticia, por los cuales haya sido favorecida la insurrección por los ayuntamientos.

Este después del convenio de Amorevieta.

Item. El Boletín Oficial de Vizcaya cita, llama y emplaza á los individuos de la junta señorial carlista y los del comité central de

Bilbao, para que comparezcan á responder á los cargos que contra ellos resultan en causa criminal que se les sigue como presuntos directores y promovedores de la agitación é insurrección carlista.

Para contestar á las insinuaciones alfonseinas de algunos periódicos fronterizos, La Iberia truena ayer contra todo proyecto de restauración en aquel sentido. Esto confirma la noticia que dimos hace días de que no reinaba la mejor inteligencia entre los constitucionales.

El Gobierno no apoyará á los candidatos republicanos donde no pueda sacar radicales, pero los apoyará en los comités del partido radical, y los empleados y todos los elementos oficiales, á excepción, por supuesto, de los ministros.

Hemos oido que algunos cubanos deseaban que la deuda de aquella isla se asimilase á la de la Península; pero el Gobierno no ha accedido, por temor á la enorme cantidad de papel que sería preciso emitir para realizar este proyecto.

La huelga de los obreros de Málaga, si bien hasta ahora es pacífica, no ha terminado como supone El Imparcial. El vapor Alertia, que ha entrado hoy en Almería, ha recibido órden para marchar inmediatamente al primero de ambos puertos y así lo ha verificado.

D. Amadeo y el ministro de Marina han salido esta mañana de Santander para Santona.

En Barcelona se ha reunido esta mañana la federación de obreros.

El Imparcial nos excita á que publiquemos los documentos que hemos recibido en carta de Roma, que él atribuye á un correspondiente purpurado. No tenemos por hoy espacio para hablar de este asunto.

Solo diremos en breves palabras, que los documentos no son para darlos á luz por ahora. Algo y mucho hay en ellos que se refiere á cuestión dinástica española en sentido altamente favorable á la legitimidad de D. Carlos, á quien en Roma se considera como el verdadero representante de la causa de la restauración católica en España; pero de la carta del Papa á doña Isabel, no tenemos más noticias que las que nos han dado El Imparcial y algún otro diario.

Por hoy nada más.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS. (De la Agencia Fabra.)

PARIS, 26.—En el conflicto entre tropas y los huelguistas del departamento del

Norte, hubo dos de los alborotadores heridos de mucha gravedad. La actitud de las autoridades ha sido muy enérgica. Las noticias de esta mañana indican una tendencia á la pacificación.

En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, á 54-60. El 5 por 100 id., á 84-95. El interior español, á 25-114. El exterior, á 29-00.

LONDRES, 26.—A primera hora se cotiza: El exterior español, á 28-34. No se ha cotizado el portugués.

BERLIN, 26.—El nuevo embajador de España D. Patricio de la Escosura, llegó ayer. El Sr. Rascon saldrá mañana para Madrid.

PARIS, 27 (noche).—La Asamblea nacional ha aprobado en tercera lectura el proyecto de ley sobre el reclutamiento del ejército. La huelga de las minas de carbon del Norte de Francia está casi concluida. Numerosos diputados han asistido á las exequias del duque de Guise (hijo del duque de Anjou).

En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, á 54-75. El 5 por 100 id., á 85-20. El interior español, á 25-318. El exterior id., á 29-118.

LONDRES, 27.—El exterior español, á 28-78. El portugués no se ha cotizado. AMBÈRES, 27.—El 3 por 100 español, á 28-12. El portugués, á 41-00.

AMSTERDAM, 27.—El 3 por 100 español, á 29-916. No se ha cotizado el portugués.

BOLSA DEL DIA 29 DE JULIO. Renta perpétua al 3 por 100, publicado, 27-25, 20 y 15; pequeños, 27-30 y 20.

Renta perpétua exterior al 3 por 100, publicada, 31-20 y 10. Deuda del personal, publicado, 39-25 y 50; no publicado, 39-00 p.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, no publicado, 102-10 d. Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., á por 100 interés anual, publicado, 73-60, 70, 80 y 90.

De los tres vencimientos, publicado, 04-00. Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 reales, publicado, 53-00. Idem, id., id., de 20,000 rs.; publicado, 52-75.

Acciones del Banco de España, no publicado, 184-00.

NOTICIAS GENERALES. Ayer ingresaron en la caja de Ahorros de Madrid, 220,385 reales y se devolvieron 125,180, haciéndose 47 reintegros por saldo.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, á la sombra, de 34.6, y al sol de 41.7. Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre articu-

los de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid, 20,883 pesetas 44 cént.

La Dirección general de la Caja de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 30 del corriente.

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, núm. 11 de sorteo, carpetas números 3,186 á 3,190 de señalamiento.—Intereses de resguardos al portador, primer semestre de 1872, bola 27, que comprende las carpetas 171 á 176.—Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, números del 2,451 á 2,476 de sorteo.

Anteayer descargó sobre Villamayor (provincia de Zaragoza), una terrible tormenta que lo inundó todo en un momento, según se nos dice. El agua, conducida á la población por dos barrancos, anegó en breves momentos las bodegas de las casas, produciendo algunos hundimientos y volteando las cubas, tinajas de aceite y otros objetos. No hubo de gracias personales.

Los fuertes calores que se experimentaron al principio de la semana elevando el termómetro á 40º y 42º, se mitigaron bastante, descendiendo desde mediados de esta á 33º y 34º, variación que ya venia anunciando la constante tendencia del barómetro á descender. La atmósfera despejada unas veces, con calsería ó anubarrada otras, ardiente y hasta tempestuosa al principio.

Poco han aumentado las enfermedades, y el carácter gástrico-tifoso ha seguido dominando marcadamente. Además de gran número de cólicos biliosos que se han presentado como consecuencia al parcer de las malas condiciones de la leche ó otros alimentos, han continuado las afecciones tífoides con tendencia á la adinamia, fiebres gástricas, intermitentes, eruptivas, irritaciones gastro-intestinales é inflamaciones de los órganos parenquimatosos y de las membranas mucosas. Ha habido bastantes muertes repentinamente, pero la mortandad no ha aumentado. (Siglo Médico.)

PARTE RELIGIOSA. SANTOS DE HOY. Santos Nazario, Víctor é Inocencio, Papas.

SANTOS DE MAÑANA. San Abdón y San Senen, mártires. CULTOS. Segun el Jubileo de Cuarenta horas en la Iglesia de San Ignacio, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde se cantarán las primeras vísperas del santo titular, terminando con la reserva.

Continúa la novena de Nuestra Señora del Carmen en la parroquia de Santa María, y predicará en los ejercicios de la tarde D. Esteban Rodrigo Labarta.

Por la noche habrá ejercicios en Italianos y en los Oratorios.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de las Tribulaciones en Loreto, 6 la de las Angustias en San Fernando.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS, á cargo del mismo Calle de Pelayo, 34, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

UNICO APROBADO DEPOSITOS EN MADRID. J. SIMON. AGENTE GENERAL. ROB LAFECTEUR. BOYVEAU LAFECTEUR. Paris, Rue Richer, N.º 42.

UNICO AUTORIZADO. DEPOSITOS EN MADRID. SAAVEDRA. G. ORTEGA. QUESADA. SOMOLINOS. L. ULZURRUM. RODRIGUEZ HERNANDEZ. J. MARIA MORENO. FERRER Y COMP.ª. BAÑARES. MARTINEZ. VARONA. MONTEJO.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU. Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que sea. FABRICA Y ALMACEN DE OBJETOS DE METAL BLANCO Y PLATA RUOLZ. DE J. Ruiz Schumacher, (antes Preciado é hijo), Mayor, números 27 y 29, Madrid.

ENFERMEDADES DE LA PIEL. Herpes, comezónes, grietas, curadas por el vegetal y esencia depurativa del BALSAMO DEL DOCTOR CALMANN. INJECTION BROU. A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada NUESTRA SENORA DE LOURDES.